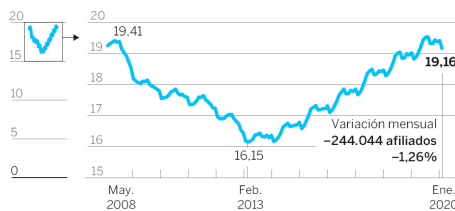


ECONOMÍA Y TRABAJO

El mercado laboral en enero

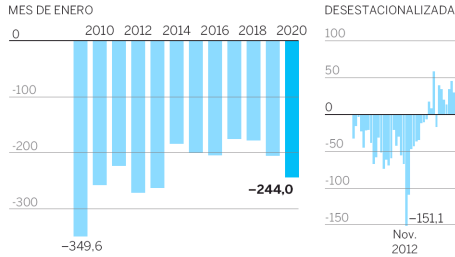
Afiliación a la Seguridad Social

En millones



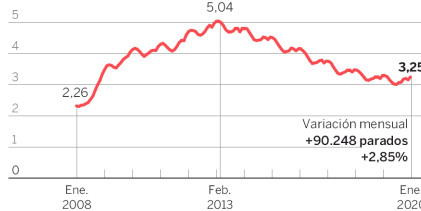
Variación mensual de la afiliación

En miles



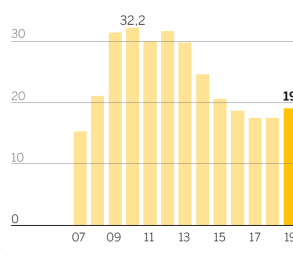
Parados

En millones



Gasto en prestaciones

En miles de millones de euros



Fuente: Ministerio de Trabajo.

EL PAÍS

La destrucción de 244.000 empleos aviva el temor al frenazo económico

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
Enero nunca ha sido un mes bueno para el empleo, pero el de este año ha sido especialmente malo. La Seguridad Social perdió en un mes 244.044 empleos, la mayor caída des-

de 2013. El paro registrado ha subido en 90.248 personas, la peor cifra desde 2014, según los ministerios de Seguridad Social y Trabajo. Estos datos caen como un jarro de agua fría sobre los difundidos la semana pa-

sada por el INE. La EPA y el PIB fueron mucho mejor de lo previsto, lo que devolvió un cierto optimismo a la economía. Los números de afiliación y paro registrado devuelven ahora el aire pesimista.

Cuando acaba la Navidad, finalizando muchos contratos de temporada en el comercio minorista, la hostelería y el transporte. También acababan muchos compromisos laborales vinculados al año. Sumado al enfriamiento económico —la caída de matriculaciones de coches casi un 8% en enero, conocida el pasado viernes, es solo un ejemplo más— han hecho que este sea un enero peor que los anteriores. Así, aunque se sigue creando empleo respecto al mismo período del ejercicio precedente (un 1,83% más), por primera vez desde el verano de 2014 se baja del listón del 2%.

Pese al frenazo y la caída respecto a diciembre, en enero había 19,16 millones de afiliados, la cifra más alta hasta ahora en un primer mes del año. El paro registrado acabó en 3,25 millones, un número también positivo al compararlo con ese mismo mes de los años precedentes.

Pero esos números absolutos parecen arrojar cierto agotamiento en la recuperación que se inició hace seis años. Y eso se observa en los datos desestacionalizados. Pese a ser positivos, palidecen cuando se comparan con los años precedentes. Al eliminar los altibajos propios de las campañas turísticas o agrícolas, la afiliación creció en enero en 5.300 afiliados. Es el menor aumento de los 74 meses al alza que encadena.

Al observar la afiliación día a día hay mayores altibajos y una

reducción mayor de la afiliación (257.971). Por ejemplo, el primer día del año hubo más de medio millón de bajas por casi 400.000 altas. No obstante, para hacerse una mejor idea de lo sucedido ese mes con el empleo, la afiliación media de 244.044 cotizantes menos es más precisa.

“Se trata del incremento mensual desestacionalizado más bajo desde el inicio de la recuperación, encadenando tres meses consecutivos de resultados inferiores a la previsión”, apunta ayer en una nota los analistas de Funcas. El servicio de es-

tudios de las antiguas cajas de ahorros preveía una caída de la afiliación algo menor, de casi 230.000 empleos.

Lo mismo, y casi con la misma previsión, le sucedió a BBVA Research. “Se sigue moderando el ritmo de creación de empleo”, apuntan los economistas del banco al comparar los números de 2020 con 2019 y 2018. BBVA Research ve la sorpresa negativa en la peor evolución de los servicios y, “sobre todo, en la agricultura”, en lo que, según este servicio de estudios, habría influido la “climatología adversa”.

Comparte esta tesis el nuevo secretario de Estado de la Seguridad Social, Israel Arroyo. “No podemos decir que haya sido un buen dato”, señaló. “La sorpresa negativa la hemos tenido en la agricultura. Este dato es muy sensible a factores exógenos”, continuó, detallando que en enero se produjo “una extraordinaria mala cosecha en aceituna”. Este argumento se deja ver en los datos de la provincia de Jaén, donde esa campaña agrícola tiene mucho peso: en enero de 2019 la afiliación media creció en unos 2.500 cotizantes; es-

El gasto contra el paro vuelve a subir siete años después

El gasto en prestaciones por desempleo creció en 2019 por primera vez en siete años. Los algo más de 19.000 millones de euros que desembolsó el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) en prestaciones, subsidios y ayudas al desempleo suponen un 8% más que en 2018. La cantidad total todavía está muy lejos de los más de 30.000 millones a los que ascendió la factura del desempleo en los peores años de la crisis.

Esta subida del gasto llega por varios factores. Uno de ellos es el enfriamiento labo-

ral. Otro, que los nuevos desempleados, tras años de recuperación, acumulan un derecho mayor a un seguro de desempleo. Y, por último, está también la ampliación del subsidio para los desempleados de mayor edad, que desde marzo del año pasado pueden empezar a percibirlo desde los 52 años y no desde los 55.

Estos elementos también han influido para que aumente el gasto medio por beneficiario hasta los 901,4 euros al mes, según los datos de diciembre (las cifras de desem-

pleo se divulgan con un mes de decalaje).

Junto a las cifras de gasto, también se publicaron ayer las de cobertura de la protección por desempleo, que acabó el año en el 65,4%, un porcentaje cinco puntos superior que el del año anterior, como destacó el secretario de Estado de Empleo, Joaquín Pérez Rey, que también se comprometió a “seguir ampliando y mejorando la protección contra el paro”.

Uno de los datos más positivos del seguro de desempleo conocidos ayer es el breve período de tiempo que pasa desde que se solicita una prestación hasta que se concede, menos de un día (0,9). Este período es todavía menor que un año antes (1,03 días).

te año, en cambio, ha bajado en 9.269 trabajadores.

“Hay más desaceleración de lo esperado”, apunta Raúl Segarra. Pero este estadístico del Observatorio del Trabajo de la Generalitat Catalana dice no detectar “grandes debacles”. “Es peor el paro registrado, que sube cuando se desestacionaliza. No achacaría [la caída de la evolución] a nada más grave que la desaceleración. De hecho, el empleo lleva tiempo mostrando bastante resiliencia”, añade.

José Ignacio Conde-Ruiz, profesor de Economía de la Universidad Complutense, apunta al contraste entre los números conocidos ayer de Seguridad Social y paro registrado frente a los de la semana pasada de la EPA. “Ahora habrá que esperar [a los próximos meses] para ver si se confirma esta tendencia más negativa”, apunta.

Caída del comercio

Al observar la marcha de la afiliación por ramas de actividad, se confirma lo que suele suceder en enero. El comercio y la hostelería destacan en la pérdida de cotizantes. Contando solo el régimen general, la primera pierde 43.057 trabajadores y la segunda, 42.987. Le siguen otras como los servicios auxiliares, la sanidad o la industria.

Por sexo, el retroceso de la afiliación afectó tanto a hombres como a mujeres. En ambos casos se superó la pérdida de 120.000 empleos. Así, los primeros cuentan con 10,22 millones de cotizantes, un 1,23% más que hace un año; y las segundas, con 8,94 millones, un 2,53% más.

Un elemento a destacar en este primer mes de 2020 es la caída de la contratación. En los 31 días de enero se firmaron 1,76 millones de contratos, un 5,02% menos que en el mismo mes de 2019. Y la caída ha llegado sobre todo por el lapso de los temporales, que supusieron un 5,42% menos que el año anterior. Pese a este retroceso, el volumen de contratos de enero es la segunda cifra más alta de la serie, según destacó el secretario de Estado de Empleo, Joaquín Pérez Rey, que habló de “excesiva rotación laboral”. Este argumento sirvió al número dos de Trabajo para plantear una reforma de la contratación para “garantizar que las necesidades permanentes de las empresas sean cubiertas con contratos indefinidos y poner fin a este uso y abuso de la contratación temporal”.

CEOE cree, en cambio, que los números divulgados ayer muestran que “en el actual contexto de pérdida de dinamismo de la actividad económica, causan inquietud las medidas anunciadas, tendentes a incrementar la presión de la tributación empresarial y muy en particular la que afecta directamente al empleo [en referencia a la derogación de la reforma laboral]”.

Con los mismos números, la conclusión de los sindicatos fue la contraria. “Urge que el nuevo Gobierno derogue la reforma laboral”, reclamó CC.OO. También UGT se pronunció en la misma línea y exigió “reponer los derechos de los trabajadores y derogar en su totalidad la reforma laboral”.